

Solemnidad de la Ascensión del Señor 16 de mayo, 2021

Preludio

L'ascension, IV.

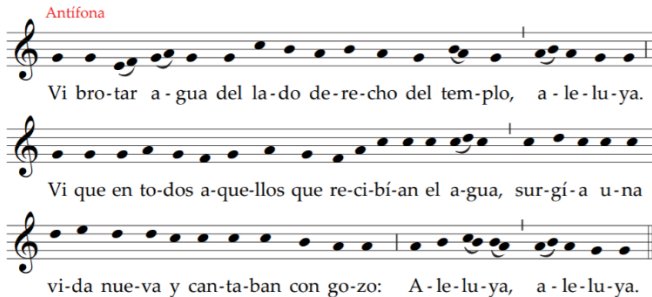
"Prière du Christ montant vers son Père"
(Oración de Cristo ascendente a su Padre)
Olivier Messiaen (1908-1992)

Antífona de Entrada

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Aleluya: Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya, aleluya, aleluya. (Hechos 1, 11)

Antífona para el Rito de Aspersión

Antífona



Vi bro-tar a - gua del la - do de - re - cho del tem - plo, a - le - lu - ya.
Vi que en to - dos a - que - llos que re - ci - bí - an el a - gua, sur - gí - a u - na
vi - da nue - va y can - ta - ban con go - zo: A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

Gloria in Excelsis (Gloria a Dios)

Glo-ria a Dios en el cie-lo, y en la tie-rra paz a los hom-bres
que a-ma el Se-ñor. Por tu in-men-sa glo-ria te a-la-ba-mos,
te ben-de-ci-mos, te a-do-ra-mos, te glo-ri-fi-ca-mos, te da-mos
gra-cias, Se-ñor Dios, Rey ce-les-tial, Dios Pa-dre to-do-po-de-ro-so.
Se-ñor, Hi-jo ú-ni-co, Je-su-cris-to; Se-ñor Dios, Cor-de-ro de Dios,
Hi-jo del Pa-dre; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad
de no-so tros; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, a-tien-de
nues-tra sú-pli-ca; tú que es-tás sen-ta-do a la de-re-cha del Pa-dre,
ten pie-dad de no-so-tros; por-que só-lo tú e-res San-to, só-lo

tú Se-ñor, só-lo tú Al-tí-si-mo, Je-su-cris to, con el Es-pí-ri-tu
 San-to en la glo-ria de Dios Pa-dre. A - mén.

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.

Oración Colecta

Primera Lectura: Hechos 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.


Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Salmo Responsorial: Salmo 46, 2-3.
6-9.

VII



E n- tre voc- es de jú- bi- lo, Dios as- cien- de a su tro- no. A- le- lu- ya.

*Cantemos al Señor un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria. **R.***

*El Señor ha dado a conocer su victoria
y ha revelado a las naciones su justicia.
Una vez más ha demostrado Dios
su amor y su lealtad hacia Israel. **R.***

*La tierra entera ha contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Que todos los pueblos y naciones
Aclamen con júbilo al Señor. **R.***

Segunda Lectura: Efesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor
Jesucristo, el Padre de la gloria, que les
conceda espíritu de sabiduría y de revelación
para conocerlo.


Le pido que les ilumine la mente para que
comprendan cuál es la esperanza que les da su

llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro.

Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Aleluya y Verso: Mateo 28, 19-20

II
A 
L-le-lú-ia, alle-lú-ia, alle-lú-ia.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor;

y mi Padre lo amará y vendremos a él.

Evangelio: Juan 15, 9-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

“Como el Padre me ama, así los amo yo.

Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le

pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.

Homilía

Credo Niceno *Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.*

Evangelio: Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y

confirmaba su predicación con los milagros
que hacían.

Homilía

Credo Niceno

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo
visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único
de Dios, nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios
verdadero de Dios verdadero, engendrado, no
creado, de la misma naturaleza del Padre, por
quien todo fue hecho; que por nosotros, los
hombres, y por nuestra salvación bajó del
cielo,

(todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de
María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en
tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue
sepultado, y resucitó al tercer día, según las

Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amen.

Oración de los Fieles

Ofertorio

*Amigos galileos, ¿qué hacen ahí mirando al cielo?
Este Jesús que les ha sido quitado volverá de la misma
manera que ustedes lo han visto ir al cielo. Aleluya.
(Hechos 1, 11)*

Oración sobre las Ofrendas

Diálogo y Prefacio

Sanctus (Santo)

San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

The image shows three staves of musical notation in treble clef. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The melody consists of quarter and eighth notes. The lyrics are written below the notes. The second and third staves continue the melody and lyrics. The third staff ends with a double bar line.

Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.

A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.
¡Ven, Se-ñor Je-sus!

The image shows two staves of musical notation in treble clef. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The melody consists of quarter and eighth notes. The lyrics are written below the notes. The second staff continues the melody and lyrics. The second staff ends with a double bar line.

El Padre Nuestro

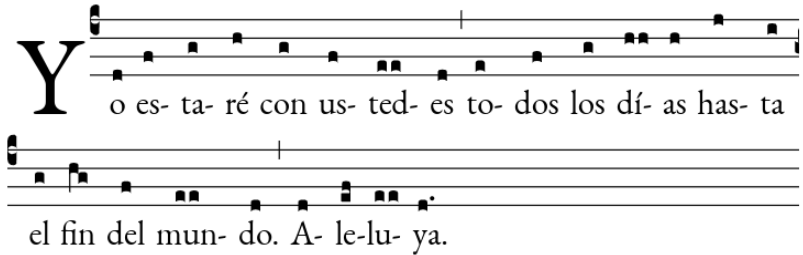
Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-
 -bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la
 tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a;
 per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-
 -mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción,
 y lí-bra-nos del mal.

Agnus Dei (Cordero de Dios)

Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
 ten pie-dad de no-so-tros. *repetir*
 Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
 da-nos la paz.

Antífona de Comunión

Y o es- ta- ré con us- ted- es to- dos los dí- as has- ta
el fin del mun- do. A- le- lu- ya.

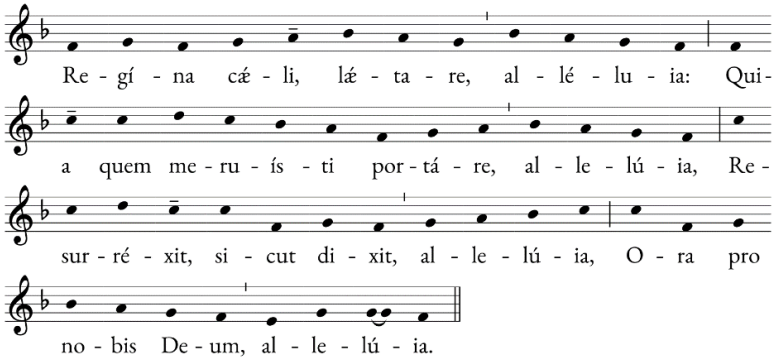


Himno después de la Comunión:

Regina Caeli

HYMN OF PRAISE

Regina Caeli



Re - gí - na cá - lí, lá - ta - re, al - lé - lu - ia: Qui-
a quem me - ru - ís - ti por - tá - re, al - le - lú - ia, Re -
sur - ré - xit, si - cut di - xit, al - le - lú - ia, O - ra pro
no - bis De - um, al - le - lú - ia.

Traducción: *Alégrate, reina del cielo, aleluya.*
Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya,
Ha resucitado, como dijo, aleluya.
Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

Ésta es la antífona a la Virgen María durante
el tiempo de Pascua.

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha;
se nuestro amparo contra la perversidad y las
asechanzas del demonio. Que Dios
manifieste sobre el poder, es nuestra humilde
suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial,
con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja
al infierno a Satanás y a los demas espíritus
malignos que vagan por el mundo para la
perdición de las almas. Amén.

Postludio

L'ascension, II.

“Alléluias sereins d'une âme qui désire le ciel”
(Serenos aleluyas de un alma que anhela el cielo)

Messiaen